

ELABORACIÓN DE MATERIAL ARTÍSTICO PARA LA SENSIBILIZACIÓN SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS DE LA INFANCIA EN COMUNIDADES DE MONTAÑA DE JUTIAPA (HONDURAS) PARA EDUCACIÓN PRIMARIA

Alfonso Revilla Carrasco
alfonsor@unizar.es
María Beatriz Angulo Aliacar
mbaliacar@gmail.com
Universidad de Zaragoza

Resumen

Esta comunicación responde al trabajo de la ONG SERSO-Aragón (SERSO reconocida por AECl e inscrita en el Grupo 1, Sección 2, Número Nacional: 2088 SERSO-Aragón reconocida por el Ayuntamiento de Huesca con el número 06-11.11-051 y por la Comunidad Autónoma de Aragón (05-h-0015-97) 23/05/2007) en campañas de sensibilización de diferentes realidades en entornos educativos. En este caso se presenta material didáctico para trabajar en Educación primaria para sensibilizar sobre los derechos humanos de la Infancia en comunidades de montaña en Jutiapa, (Honduras).

Palabras clave

Fotografía, infancia, compromiso, negroafricano, educación.

Introducción

A partir del material didáctico-artístico elaborado desde la Universidad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad de Zaragoza y el Colegio San Viator de Huesca en colaboración con la ONG SERSO-Aragón, se dan a conocer realidades de la infancia en Honduras en el marco de los derechos humanos, que a pesar de ser reconocidos por casi todos los países apenas son consideradas de forma efectiva.

El material gráfico elaborado plantea diferentes situaciones de la vida cotidiana de los niños y niñas de Educación Primaria de Honduras, tipificado en un personaje denominado Nora, que es presentado por la ONG SERSO-Aragón y miembros de la asociación de inmigrantes de Centroamérica, a niños de Colegios de Primaria de Huesca a través de material epistolar que esta niña dirige a los alumnos del colegio San Viator de Huesca. Esta material se realiza con la referencia a la realidad Hondureña obtenida de los autores de la propuesta en una estancia de dos meses en Jutiapa (Honduras).

Material didáctico epistolar y dibujístico para alumnos de Educación Primaria



Ilustración 1. Presentación de la imagen de Nora, con quien se relacionan epistolarmente los niños de Segundo de Infantil de España.

Los derechos humanos I. Alimentación

“Estoy muy contenta de volver a escribiros y poder contaros noticias. Vuestros profes me han pedido que os cuente algo sobre los alimentos de aquí, y eso es lo que voy a hacer. Os voy a hablar de mi desayuno. Nos levantamos temprano, y lo primero, tomo café solo (para comprar leche hay que ir al pueblo de abajo, y además es muy cara). Ayudo a mi madre a lavar y moler el maíz. Eso lleva rato, y es un poco cansado, porque hay que pasar dos veces el maíz por el molino, así que me turno con mi hermana pequeña para girar la manivela. Luego hacemos bolitas con la masa, las aplastamos y las ponemos en el comal para que se asen. Guardamos las tortillas mientras cocemos el arroz. A veces, también cocemos frijoles. Luego desayuno una tortilla con un poco de arroz y me voy a la escuela” (Nora).

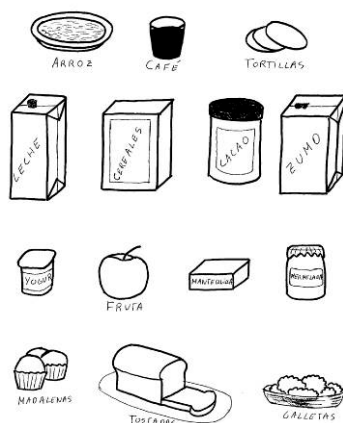


Ilustración 2. Modelo que se muestra a los alumnos de los diferentes alimentos que toman los niños españoles y hondureños para desayunar.

Para reflexionar

¿Qué desayuna Nora?

¿Qué desayunas tú?

¿Te gusta la leche? ¿Es bueno tomar leche?

¿Nora desayuna leche?

Los derechos humanos II. Educación



Ilustración 3. Nora va a la escuela.

“¡Hola otra vez! Hoy voy a hablaros de mi escuela. En mi escuela hay una sola clase, con pupitres y una pizarra grande. Por la mañana vamos a clase los de 1º y 2º y estamos todos juntos con una profesora. Por la tarde van los mayores, los de 3º, 4º, 5º y 6º. Ellos van con un profe que se llama Baltasar.

Los pequeños entramos a la escuela a las 8. Yo me llevo una bolsita de plástico con el cuaderno y el lapicero, y a veces un mango para almorzar. Nos sentamos en grupos de siete u ocho niños. Para cada grupo tenemos uno o dos libros.

La profe nos escribe letras y números en la pizarra, y nosotros las copiamos en el cuaderno. Tengo que intentar no equivocarme, porque no tengo goma. De todas formas, mi amiga Mirna que sí que tiene, me la deja.

En total, en clase somos unos cincuenta, pero no siempre estamos todos porque algunos se ponen enfermos o tienen que ayudar a sus papás en el campo, o si llueve mucho se estropean los caminos y no pueden bajar a la escuela.

A las diez tenemos el recreo. Jugamos al balón o a las tabas. A las doce menos cuarto acabamos la clase. Los chicos suben los bancos encima de las mesas y las chicas barremos el suelo para que cuando entren los mayores a las doce esté todo limpio. Nos despedimos de la profe y nos vamos a casa.

A mí me gusta repasar lo que hemos hecho en clase, pero como en casa no tenemos libros a veces no me acuerdo de las cosas. De todas formas mi hermana mayor me ayuda a aprender a leer y a escribir” (Nora).

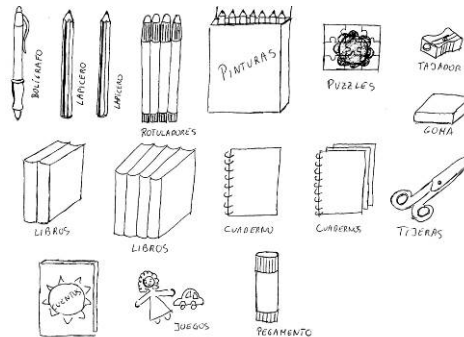


Ilustración 4. Modelo que se muestra a los alumnos de los diferentes materiales escolares que tienen los niños españoles y hondureños en el colegio.

Para reflexionar

¿Cuántos niños hay en la clase de Nora? ¿Son todos del mismo curso?

¿Por qué faltan los niños a la escuela?

¿Cuántos libros tiene Nora? ¿Y bolígrafos? ¿Y cuadernos?

¿Lleva almuerzo Nora para el recreo? ¿A qué juegan los niños en el recreo?

¿Qué hacen los niños cuando acaban las clases?

Los derechos humanos III. Justicia y paz

“¡Hola!, Hacía días que no teníais noticias mías ¿verdad? Bueno, hoy os voy a hablar de nuestro campo. En él cultivamos frijoles y maíz, para poder alimentarnos todo el año. A veces subo con mi papá y mis hermanos a recoger frijoles. El campo está en la montaña, y tenemos que andar bastante rato hasta llegar allí. Como está en una ladera muy inclinada, resulta difícil trabajar allí.

Mi papá me contó que en Honduras no todos los campos son así, que hay extensas tierras llanas junto a la costa, pero que pertenecen a las grandes compañías fruteras y a personas muy ricas. Hace ya muchos años, el gobierno se las regaló o se las vendió por un precio muy bajo. Ahora, algunas compañías ya no trabajan esa tierra.

¿Y no podemos cultivarla nosotros? – le pregunté yo a mi papá.

Bueno, el gobierno permite trabajar las tierras si llevan mucho tiempo abandonadas, y algunos campesinos lo han intentado – me contestó papá. – Algunas veces la compañía les ha permitido cultivar la tierra, pero en la mayoría de los casos ha mandado personas con armas y

los han echado de allí. Entonces mi papá se entristeció mucho y me dijo: - a veces, hasta han matado a algún campesino” (Nora).

Para reflexionar

¿Dónde está el campo de Nora? ¿Qué cultiva? ¿Por qué es tan importante ese campo para Nora? ¿Por qué dice Nora que es difícil trabajar en él?

¿Todos los campos son así en el país de Nora? ¿Quién tiene las mejores tierras?

¿Qué ocurre si los campesinos intentan trabajar las tierras abandonadas?

Los derechos humanos IV. Salud

Nora se hace una herida

“Bueno, tengo muchas cosas que contaros. Hace dos semanas, estaba subida en una escalera, ayudando a mi madre a bajar maíz. La escalera la había hecho mi padre con unas maderas, y había un clavo que no estaba bien puesto. Cuando fui a bajar, me resbalé, y me hice una herida con el clavo en la pierna. Empezó a sangrar mucho. Me la lavé en el grifo, y mi madre cortó un trozo de sábana vieja para vendármelo. Tardo un buen rato hasta que se cortó la hemorragia, así que mi madre tuvo que cambiarme varias veces la venda y gastó casi media sábana.

Al día siguiente cuando me levanté, me dolía bastante y tenía fiebre. Me quité la venda para ver como estaba, se había hinchado, y tenía un color amarillento. Mi mamá dijo que esa herida estaba muy fea y le dijo a mi papá que habría que ir al doctor. Yo les dije que no era necesario, porque sabía que el doctor era caro, les dije que podría aguantar el dolor. Pero mi papá me dijo que era necesario ir al doctor. Así que me vestí, mientras mi papá buscaba el dinero. Fuimos a coger el autobús y bajamos a la ciudad. El autobús nos dejó un poco lejos de la consulta y tuvimos que andar un rato. En total tardamos casi hora y media en llegar.

Estuvimos esperando un buen rato hasta que el doctor me atendió. Me dijo que la herida se había infectado porque el clavo estaría oxidado. Me curó y tuvimos que comprar unos medicamentos. Luego volvimos a casa. Ahora ya estoy bien, pero me he enterado de que mi padre tuvo que pedir dinero prestado para pagar la consulta y los medicamentos, así que procuraré no caerme nunca más” (Nora).

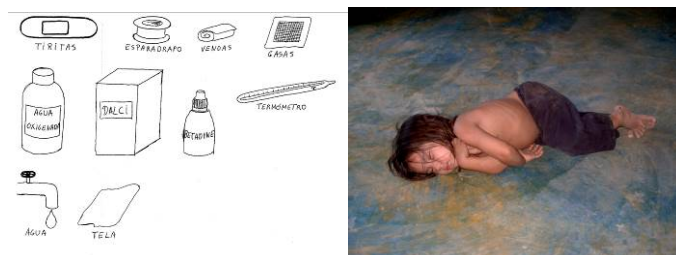


Ilustración 5. Modelo que se muestra a los alumnos de los diferentes materiales sanitarios que tienen los niños españoles y hondureños en su botiquín.

Para reflexionar

¿Qué hay en el botiquín de Nora? (¿Cómo le curaron a Nora la herida?)

¿Qué hay en tu botiquín? (¿Cómo te curan a ti una herida?)

¿Hay médico en el pueblo de Nora? ¿Cuánto tardó en llegar al médico? ¿Cómo fue hasta allí?

¿Por qué se puso tan enferma Nora, si solo se había hecho un corte?

¿Por qué no quería Nora ir al médico?

Los derechos humanos V. Vivienda

La habitación de Nora

“¡Hola a todos! Hoy os voy a hablar de mi habitación. Bueno, no es exactamente mía, porque la comparto con mis dos hermanas. No es muy grande. Caben dos camas justas, y una pequeña mesilla en medio de las dos. En una de las camas duerme mi hermana mayor, y en la otra, mi hermana pequeña y yo. A los pies de la cama, tenemos unas cajas de cartón donde guardamos la ropa. Las paredes son de cemento, y el techo de uralita.

Por las noches, cuando nos vamos a dormir, nos llevamos una vela, porque en mi pueblo no hay electricidad, y la ponemos en la mesilla. La letrina está fuera de la casa, y el grifo de agua también. Si por la noche tengo que ir al servicio o tengo sed, puedo prender la vela y salir fuera.

Para hacer los deberes de la escuela, mis hermanos y yo usamos una mesa que hay en la cocina. En mi casa hay dos habitaciones más, una para mis hermanos y mi abuelo y otra para mis padres. También tenemos una cocina. Lo más bonito es el patio de fuera, donde hay dos árboles y podemos colgar la hamaca” (Nora).

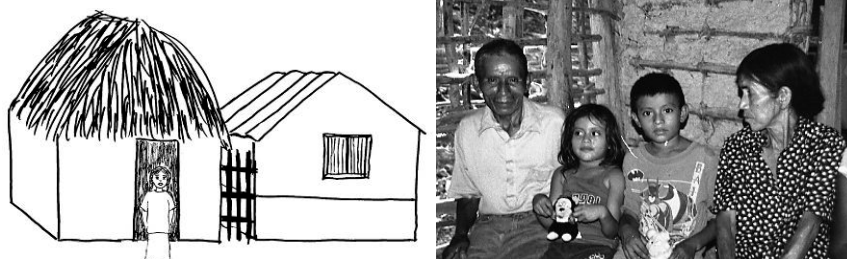


Ilustración 6. Casa de Nora.

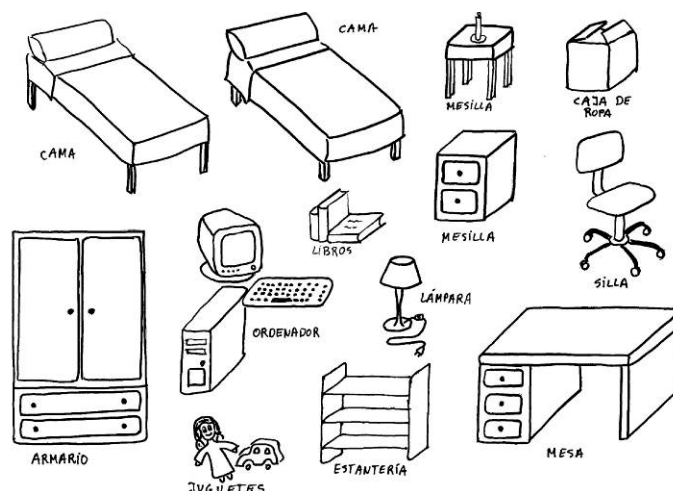


Ilustración 7. Modelo que se muestra a los alumnos de las diferentes cosas que tienen los niños españoles y hondureños en sus habitaciones.

Para reflexionar

¿Cuántas camas hay en la habitación de Nora? ¿Cuántas personas duermen?

¿Cuántos armarios tiene? ¿Dónde guarda la ropa?

¿Cómo se ilumina Nora por la noche?

¿Tiene mesa Nora en la habitación? ¿Dónde hace los deberes?

¿Cuál es el sitio que más le gusta a Nora de su casa?

Conclusiones

Cada vez más, urge la realización de campañas de sensibilización de las implicaciones de la globalización y sus repercusiones sobre la Infancia que a menudo amenazan los logros obtenidos en cuanto a Derechos Humanos. En este sentido los centros educativos han de contar con diferentes asociaciones de inmigrantes para generar materiales de sensibilización acordes a diferentes puntos de vista que requieren los planteamientos interculturales.

Para ello realizamos material generado después de una estancia en Centros Educativos Hondureños para alumnos de Segundo de Infantil de la Enseñanza Reglada, a los que seguirán material tanto para el resto de Infantil como para Educación Primaria. Los niños son muy receptivos tanto a la realización de simples interactivos con dibujos, así como a la contraparte hondureña.